



PODRÍAS SER
EL DIOS QUE
JAMÁS LUEVE

y otros poemas

ROCÍO SORIA

6

temblar
doblarse sobre uno mismo como ante un vertedero
hacerse pequeño
abrazarse
cubrirse el rostro pero no morir
ovillarse
enfundarse
desfigurar el rostro
maldecir pero no llorar
caminar por las cuchillas del día
gritar
o
enmudecer
arrodillarse en la puerta de urgencias
cagarse del miedo
reducir el poema a la menor cantidad de palabras
volverlo aullido
o
pelota de aire en el pulmón

23

(Tomado de Ictus, 2013)

17

en esta ciudadeterna puedes ser libre por ahora
hasta que den las doce y tengas que volver a una realidad ajena pero tuya
o hasta que el demo de Shadow of the Colossus termine y el juego se vuelva
más que guerra cotidiana
silencio
y el tiempo nuevamente se ajuste entre tu paladar y tu espalda
y el bullir tétrico de la avenida sea lo más real que conozcas
y ya no el beso
ni el abrazo
ni la mujer
y ni siquiera las canciones o los versos más terribles valgan la pena ser

escritos
y valga mierda que Galeano haya dicho que uno escribe para juntar sus
pedazos

qué más da que tus pedazos se queden desperdigados
la vida que es más se acaba y solamente nos quedan once años
el suicidio es una idea cándida, casta y pura a la que jamás fui convocada
de qué serviría a estas alturas juntar las partes luego de la explosión de la
mañana si el puzzle es solo un pretexto ingenuo para seguirse quedando a
inventar maneras poco estéticas o culposas de morir

qué más da algo, luego del enorme trago de veneno
o de la pena eterna del infierno de Rimbaud

solo esta sed, este fuego quemando la entraña
la vida que es más se acaba y solo tenemos este silencio o estas palabras

no tengo por qué confesar pero qué más da
si siempre nos contamos mentiras como posibilidades o ciudades imaginarias o
demos de aventuras

24

no tengo por qué hacerlo pero confieso que consumo esta droga fantástica en
pastillas para construir un mundo feliz
y ver a este hospicio en el que oculto mis derrotas como un parque de
diversiones o el sitio en el que vienen a bien morir los cristos urbanos

en esta ciudadeterna esta noche
esta madrugada
esta ingenuidad y lo que resta del juego
en esta ciudadeterna tus manos podrían volverse música como otras noches
y tu cuerpo la imagen más religiosa a la que me he abrazado
y he sacrificado mi sangre
y tú hasta podrías ser el Dios que jamás tuve
el punto inicial o final
el beso que quisiera de despedida cuando me muera
o podrías ser el tipo que cuente los cachos en mi velorio o el único al que en
realidad espere porque una mujer como yo ya no espera nada de nadie

en esta ciudad eterna vos podrías ser la secuencia única de imágenes que dura una hora y veinte sin cortes de cámara y al final podrías ser también la sogá con la que aspiro colgarme o el soma con el que aspiro colgarme una sonrisita idiota el lunes

ningún punto
la ciudad en mutis
Alissa se desangra en guturales
la ciudad lluviosa
el poema prometido
la idea trillada y el ducto de la ventilación de la oficina a la que he trasladado mi ropa
la guitarra y algunos libros

ningún punto y los módulos del joomla ya parecen los bloques del tetris
en este momento son las veintiún horas en la maldita ciudad en la que nací
las imágenes se superponen
debería abreviar la vida y dejar la palabrería o la filosofía de Facebook
y atinar una estrategia para ganar el juego pero qué más da
no siempre se gana en esta guerra cotidiana o en este silencio
no siempre es importante una mujer
no siempre es necesario el amor
no siempre es trascendente decir te amo
no siempre es bien recibida la palabra
a veces por miedo a que sea profecía o vaticinio

25

no es importante ni siquiera trasgredir
solo lo es darse por vencido y abreviar la vida en un punto

(Tomado de Deterioro, 2018)

le consulta

los signos vitales
ella se impacienta como otras veces
yo recuerdo un bolero antiguo y lo canto
me sigue
se ríe

a veces la pena es risa o carcajada que termina en
alarido y otras veces lo contrario

ambas miramos el reloj del corredor del hospital
le pregunto la hora para ver si responde
ella inventa que son las diez y le creo
la otra vez almorzamos en china y cenamos en francia
y le pedimos al pianista una canción perpendicular

ella al mando de la letra
se la sabía completa
estuve a punto de creer que se había curado
que su memoria había vuelto

le indagué
pero luego de cantar ya no comprendía mis palabras
como no comprende tampoco que el pie izquierdo debe ir en el zapato izquierdo
y que el pantaloncillo debe ir en sus piernas y no en sus brazos
anoche arrojó las piedras de la medicación en un rincón

26

seguimos en la sala de espera
yo la entretengo con el viejo bolero
lo escucha y quiere cantar a gritos
levanta la voz
se descontrola
finalmente pasamos a la consulta
ella se ríe hasta el delirio
tal vez la broma seamos nosotros
los que la vemos desde fuera

yo en su mundo soy punzada
y ella en el mío también

el médico le aplica el test de evaluación cognitiva moca
ella no une los puntos ni sigue las flechas
se dispara en todas las direcciones y no aterriza
nunca ha aterrizado
y no es novedad

las dos siempre vivimos en un mundo inventado por ella

luego vuelve a fallar al dibujar un reloj

acuérdate del reloj que vimos en el corredor le digo
dibuja uno igual

pero ella se pierde en el tiempo y gesticula

aunque es posible que seamos nosotros los que estamos perdidos en el tiempo y gesticulando

aunque es posible que seamos nosotros los del espectáculo risible

en qué se parece una bicicleta a un tren

en qué se parece una regla a un reloj

le pregunta

en qué se parece una aguja a mi cabeza

responde

luego se detiene en las sumas y las resuelve

diga palabras con p en dos minutos

27

padecer

parir

poema

prisión

paliativo

pena

pastilla

paseo

pantuflo

pinchar

pierna

puta

paz

padecepoemas

parepoemas

aprisionapoemas

tragapoemas
paliativospoemas
poemasdelargapena
pastillas
paseoenpantufas
pincholaspiernas
porlaputadetumadre
déjemeenpazdoctor

grita
me llamo rosario lema y nada más
historia clínica en verso
me llamo rosario lema
usted no me conoce doctor o es que se acuerda de mí
yo no me acuerdo de usted

y de inmediato pasa de la molestia a la carcajada

tiene ocho sobre treinta en el test
eso es un estado avanzado
yo sé eso con o sin test
pero no puedo evitar descorazonarme escuchando el diagnóstico

luego se dirige el doctor a mí

la señora escucha voces que le sugieren que se haga daño o que se marche

sí doctor
ambas las escuchamos

(Tomado de Pelotón de fusilamiento, 2022)

5

a veces amanecemos con los brazos tan llenos de nada
tan fraguadas de piedra y huesos sobre una cama terminal
sumidas en una quietud extraña y aterradora
incapaces de nada

imposibles de nosotras mismas
a veces amanecemos con los ojos tan llenos de nada
tan fraguadas de piedra y huesos
sin que ninguna figura venga a favorecernos
sin que ningún espíritu pueda ser convocado
tan secas
tan derruidas
sin padre ni madre
a veces amanecemos con las piernas tan llenas de nada
tan fraguadas de piedra y huesos
llagadas y de cara a la pared

de un solo lado del colchón
nos odiamos cara a cara con la ausencia
con la desnudez de nuestros huesos
y ni el lloriqueo ni el poema nos asiste
a veces amanecemos en franca retirada
tan fraguadas de piedra y huesos
enfermas viendo cómo se nos burla el día
tan azul afuera y tan diáfano y nosotras tan fieras y rabiosas
sin acción de levantarnos
a veces amanecemos tan miserables
tan fraguadas de piedra y huesos
tan veneno
pero así y todo recogemos nuestros huesos y nos recomponemos
nos miramos al espejo nos ponemos una sonrisa para impostar
y una mirada azul para atizar el día

(Tomado de Casa de mariposas negras, 2023)

A Juan Carlos Jurado Reyna

de pie en ese rincón del cuadro
reservado
silente
con toda la magnitud que le otorga su silencio
alma vieja
alma sabia

de pie
cavila
piensa
se mira hacia adentro
mira hacia el instante mismo
a sangre fría si se quiere
imbuido

de pie
sin sonrisa
una música lo envuelve
un aura

imagino la dedicación de su trazo

de cuántas vidas y cuántos nombres
de cuántas muertes y cuántos tránsitos
de cuántas noches y cuántos cantos
de cuántos nacimientos y cuántas resurrecciones
de cuántas memorias y cuántos salmos

(Inédito, 2023)

